

VERRUGAS VÍRICAS

Definición

Las verrugas víricas son la consecuencia de una infección vírica de la piel por algunos tipos del virus del papiloma humano (VPH). La infección de la parte más superficial de la piel (epidermis) hace que esta capa aumente de grosor y que las lesiones adopten un aspecto frecuentemente sobreelevado y rasposo (verrugoso). Suelen ser lesiones indoloras, de pocos milímetros a 1 cm de diámetro, únicas o múltiples, que ocasionan fundamentalmente una molestia estética. Las verrugas pueden aumentar de tamaño o número (por un fenómeno de autoinoculación o autocontagio), o incluso ocasionar síntomas dolorosos (especialmente en las lesiones localizadas en las plantas de los pies -verrugas plantares-).

Subtipos de verrugas víricas

- **Verrugas vulgares:** Son lesiones sobreelevadas (pápulas), del color de la piel y de superficie verrugosa. Pueden ser únicas o múltiples. Se observan con frecuencia en la infancia. A menudo, se localizan en las manos o en las extremidades, aunque pueden aparecer en cualquier parte del cuerpo.
- **Verrugas periungueales.** Son verrugas vulgares localizadas alrededor o por debajo de las uñas. Plan-tean debido a su peculiar localización a dificultades terapéuticas
- **Verrugas filiformes.** De aspecto alargado, suelen localizarse en la cara. Habitualmente se observan en hombres en los que existe un autocontagio por el traumatismo diario del afeitado.
- **Verrugas planas.** Son lesiones muy poco sobreelevadas (planas), de pocos milímetros de diámetro, habitualmente múltiples. Se observan a menudo a la cara y dorso de manos en niños y gente joven.
- **Verrugas plantares.** Se localizan en las plantas de los pies. Como consecuencia de la presión del peso del cuerpo son lesiones planas, no sobreelevadas. A menudo, se confunden con callosidades o ojos de gallo. Al ocupar un espacio, pueden ser dolorosas al tacto y al caminar. Pueden ser múltiples o incluso adoptar un aspecto en "empedrado" (verrugas en mosaico).
- **Verrugas genitales o condilomas acuminados.** Aparecen en la región púbica, órganos genitales (pene y vulva), región perianal o intragenital. Constituyen una infección de transmisión sexual.

Causas y factores de riesgo

Las verrugas víricas están causadas por la proliferación en la piel y/o mucosas del virus del papiloma humano (VPH). Este virus se divide, a la vez, en diferentes subtipos (serotipos). El VPH alcanza la superficie de la piel, pero sólo en un porcentaje reducido de casos prolifera y da lugar a la formación de verrugas. Habitualmente esto acontece cuando existe una disminución de las defensas naturales frente a este virus por parte del paciente. Por este motivo, pasado un tiempo (a menudo en uno o dos años), cuando el organismo adquiere la inmunidad necesaria para destruir el virus, las verrugas víricas desaparecen espontáneamente (sin ningún tratamiento).

El potencial de contagiosidad de las verrugas es variable. Cuando un individuo presenta una verruga vulgar, existe la tendencia que aparezca en un mismo paciente más de una lesión (ya que el sistema inmune de defensa no reconoce la infección). Las verrugas genitales son especialmente contagiosas y precisan de una prevención adecuada.

Diagnóstico

Con frecuencia la población general, confunde el concepto de verruga vírica con otras lesiones sobreelevadas que aparecen a la piel y que no corresponden realmente a verrugas víricas. El médico de familia habitualmente puede diagnosticar y tratar la mayoría de las verrugas víricas. Pese a que en las farmacias se pueden conseguir diferentes preparados anti-verrugas (líquidos, parches, aplicación de frío) se recomienda que un médico confirme el diagnóstico antes de empezar a utilizarlos (muchos de estos

tratamientos son irritantes).

Tratamiento

La gran mayoría de tratamientos frente a las verrugas víricas se basan en su destrucción a través de diferentes sistemas: métodos químicos (líquidos, parches preparados y formulados), métodos físicos (crioterapia con nitrógeno líquido, láserterapia) o quirúrgicos (electrocoagulación y curetaje, extirpación). No existe ningún tratamiento efectivo en un 100% de los casos. Se requiere una cierta prudencia cuando se prescribe tratamiento para las verrugas plantares, recomendándose inicialmente la aplicación de preparados tópicos, ya que así se puede evitar la formación de cicatrices residuales que pueden ocasionar molestias. Resulta aconsejable consultar al dermatólogo especialmente cuando las verrugas son de gran tamaño o múltiples, o cuando afectan zonas especialmente delicadas (cara, región genital, dedos , etc.). Las verrugas genitales en mujeres obligan a realizar una exploración ginecológica completa.